



Capítulo 320

"He decidido por este niño."

Le dije al director del orfanato que adoptaría a Barbara.

"Je, parece que te lo has pasado bien."

El director esbozó una sonrisa pícaro y preparó rápidamente el papeleo. Sin molestarse siquiera en pedirme información personal, me entregó documentos falsificados y me instó a firmarlos. Era, en esencia, trata de personas.

Sintiendo asco ante la idea de intercambiar más palabras con el director, entré en la sala donde estaba Barbara. Era un dormitorio para seis personas, pero ella era la única allí.

Barbara abrió la parte trasera de un osito de peluche raído que yacía en la cama y sacó un terminal de dentro.

"Este orfanato es un lugar estupendo para esconderse. El director está podrido hasta la médula. Hace trata de personas como negocio paralelo y ha cometido innumerables pequeñas corrupciones. Por eso, el papeleo de los niños que entran y salen es un desastre."

Por eso Barbara había elegido este lugar como su escondite.





"Pero esa no es la única razón, ¿verdad? Desde aquí, es fácil acceder a los servidores internos de Jafa Corporation y cómodo vigilarme."

Torcí una comisura de mis labios mientras hablaba.

Barbara no lo negó. Tecleando tranquilamente en la terminal.

"Acabo de borrar todo rastro de ti y de mí. Tampoco quedarán registros en las cámaras. Desapareceremos como fantasmas. La corrupción del director será denunciada de forma anónima a la alta dirección de la Fundación de Becas Jafa en un par de meses."

"¿Así que tampoco te gustaba el director?"

Barbara negó con los hombros y se rió.

"No guardo rencor personal contra él. Pero por mi experiencia, pensé que no te gustaría. Solo intento sumar puntos contigo."

Después de recoger sus cosas, Barbara me cogió de la mano y me siguió.

Mientras caminábamos, los otros niños del orfanato miraban a Barbara con envidia en los ojos.

Con el director despidiéndonos, salimos fuera.



Barbara me llevó directamente a otro de sus escondites. Entró en uno de los muchos desguaces dispersos por Ciudad Fronteriza.

Un grupo de androides anticuados, al menos con unas décadas de antigüedad, estaban clasificando montones de chatarra.

Zumbido, clic.

Los androides reaccionaron al ver a Barbara. Cerraron las puertas del desguace y activaron el sistema de seguridad. Vi cómo los dispositivos de vigilancia instalados en la valla cobraban vida.

"Este lugar está oficialmente a nombre del director del orfanato. No es que el sepa siquiera que tiene un desquace."

Barbara se abrió paso entre un montón de chatarra y empujó una puerta oxidada. Dentro, el resplandor de los dispositivos electrónicos parpadeaba.

Al entrar en el escondite, encontré equipamiento avanzado e instalaciones de alta tecnología que parecían totalmente fuera de lugar. Y en la parte más profunda de la sala, estaba montada la prótesis de cuerpo entero de Barbara—una réplica de cómo era en sus días en la academia.

"Luka, cuando te vi dirigirte hacia Lazarus... Estaba seguro de que habías encontrado el paradero de Giselle. En esta situación, pasar de repente por Lazarus debe significar algo. También es el lugar donde despertaste."

Barbara habló mientras se preparaba para la operación. Parecía que tenía intención de cambiar inmediatamente a su prótesis de cuerpo completo.

"Giselle dejó una pista sobre su paradero con Juppe."



Barbara se estremeció al oír el nombre de Juppe.

"¿Ese idiota de lengua suelta? Siempre te quejabas de lo frustrante que era..."

"Por eso mismo se lo confió a él."

"Increíble. Juppe intentó entregarte al Emperador bajo la excusa de ser tratada. Giselle tuvo que detenerle una y otra vez."

Yo no me inmuté. Pude ver exactamente cómo habían salido las cosas.

'Juppe quería entregarme al Emperador para asegurar la seguridad de nuestra familia. En aquel entonces, mis posibilidades de despertar eran escasas. Proteger a alguien que ya estaba prácticamente perdido frente a asegurar la supervivencia de la familia—su elección era obvia.'



Fue una acción tomada únicamente por el bien de la familia.

Si Juppe realmente me odiaba o resentía... habría entregado el mensaje de Giselle al Emperador hace mucho tiempo.

Zumbido—

Vi cómo se desarrollaba la operación de Barbara justo delante de mis ojos. Un cortador láser le abrió el cráneo a la chica, desde la frente hasta el hueso occipital.



Squelch.

Con un sonido nauseabundo, su cráneo se abrió, revelando su cerebro.

Su cerebro tenía varios chips electrónicos incrustados. Implantar chips directamente en el cerebro era un procedimiento extremadamente peligroso. Eso significaba que tenía absoluta confianza tanto en sus habilidades como en su fortaleza mental.

'Un trasplante cerebral en un lugar como este...'

Los brazos robóticos se movieron, extrayendo cuidadosamente el cerebro de Barbara y sellándolo en una caja de almacenamiento diseñada para cuerpos protésicos. Luego, la sección occipital de la prótesis de cuerpo completo se abrió y la caja encefálica se deslizó dentro, bloqueándose en su lugar.

Shhkh.

Los brazos robóticos abrieron la nuca de su cuello protésico e inyectaron una serie de fármacos. Probablemente antibióticos y varios inhibidores.

Vi el cuerpo de la chica, con el cráneo completamente abierto. El lugar donde había estado el cerebro de Barbara ahora era de un carmesí intenso. La sangre goteaba, goteando al suelo bajo la mesa de operaciones.

'... ¿Es realmente el cuerpo de una chica que murió en un accidente?'

Entrecerré los ojos mirando la prótesis de cuerpo entero de Barbara.





Primero movió los dedos de las manos y los pies, luego se incorporó lentamente. Sujetándose la frente, negó suavemente con la cabeza de un lado a otro.

"Siento como si acabara de sumergir mi conciencia en una red barata llena de un millón de virus y luego la hubiera arrancado de nuevo."

Bueno, eso desde luego no sonaba agradable.

"Giselle probablemente estaba en crio sueño en Lazarus. Cuando Lazarus cerró el hospital, también habrían trasladado a los pacientes. Averigua dónde la llevaron."

Fui directo al grano.

"Dame un segundo. ¿Crees que Barbara es algún tipo de motor de búsqueda omnisciente? ¿Esperas que simplemente saque la respuesta así?"

Barbara soltó con irritación. Parecía que el trasplante la había dejado con una sensación rara.

Esperé a que se recuperara. Mientras tanto, incontables pensamientos inundaban mi mente. El estado del Imperio, en particular, me hacía revolver la cabeza con inquietud.

'Ilay... ¿De verdad vas a hacerlo?'



Dudé un momento antes de responder.

"Quería escapar del tiempo. Giselle no podía soportar ver cómo sus emociones cambiaban."

Barbara me miró con expresión vacía. Retorciendo un mechón de su flequillo caído entre los dedos, finalmente habló.

"Hmm, Barbara no lo entiende. Si las emociones son tan frágiles que cambian con el tiempo, ¿no sería mejor simplemente dejarlas ir? No tengo duda de que nunca cambiaré."

"Eso es porque tus emociones están impulsadas por la posesividad y la obsesión. No estarás satisfecho hasta que tengas lo que quieres."

Barbara me miró con ojos distantes y vacíos. Los mechones de pelo que había estado retorciendo se rompieron uno a uno.

"No disecciones mis emociones así, Luka. A Barbara le gusta Giselle."

"A Mushir al-Kashura también le caía bien. Por eso intentó extraer mi cerebro y vincularlo al suyo."

Barbara guardó silencio. En vez de responder, se conectó a la red.

Sus párpados cerrados temblaban ligeramente.

"... Esto es un problema."



Aunque tenía los ojos cerrados, frunció el ceño. Una mala premonición también se apoderó de mí.

"Puedo romper la mayoría de los sistemas de seguridad por mi cuenta."

"Hay muchas cosas en este mundo que no se pueden resolver con fuerza individual, Luka. Este es uno de ellos."

Barbara abrió los ojos lentamente. El texto flotaba sobre sus lentes cibernéticas.

Swish.

Levantó la mano, extendiendo el dedo índice hacia arriba.

"¿Qué significa eso?"

"Los pacientes con criosueño de Lazarus fueron trasladados a un hospital orbital NewGen. Supongo que es bastante seguro."

"Un hospital orbital..."

Solo escuchar esas palabras y ver la dirección de su gesto me llenó de inquietud.

"Así que, si tu suposición es correcta, Giselle está más allá de la estratosfera."





Un dolor de cabeza latía detrás de mis sienes. Había muchos lugares en el mundo fuera de mi alcance—pero el espacio, en particular, era el peor de todos.

Rumores ominosos circulaban por las redes de Ciudad Fronteriza.

'Ha estallado una rebelión en el Imperio.'

Los detalles no estaban claros debido al estricto control de información del Imperio.

Incluso los grupos nacidos en el Imperio en Ciudad Fronteriza actuaban de forma inusual. Fuera lo que fuera lo que estuviera pasando, algún tipo de agitación era segura.

'Ilay Carthica, ¿qué demonios estás haciendo?'

Me estaba poniendo cada vez más ansiosa. Las cosas ya estaban en marcha.

"Entregué la lista de ejecutivos de la Espada del Imperio a Ilay hace mucho tiempo. Con nuestros planes y calendario hechos un desastre, ya no había motivo para arriesgarse a prepararnos. Además, el caos que Giselle y yo planeábamos provocar con la Espada del Imperio—el Zorro Carthica lo llevará mucho mejor que nosotros."





Barbara salió de una tienda de ropa, ahora con un vestido brillante y florido. Debía de haber comprobado las noticias sobre el Imperio a través de la red.

"Maldita sea."

Suspiré al mirarla, toda arreglada.

Barbara y yo empezamos a planear nuestra infiltración en el hospital orbital. No había una forma convencional de entrar, e incluso para Barbara, hackear una instalación orbital sin acceso físico era imposible.

"Cariño, ¿cómo estoy? ¿Me queda bien?"

preguntó Barbara mientras levantaba el dobladillo de su vestido, mostrando una sonrisa artificial como si la hubieran programado para ello.

'Esto es una locura.'

Recordé un viejo recuerdo. Prefiero vestirme de mujer otra vez que hacer esto... Esto era insoportable.

'Jugando a recién casados.'

Desde ese momento, Barbara y yo tuvimos que fingir ser una pareja casada.





"Barbara quiere poner cara como si acabara de tragarse mierda también, pero se está conteniendo. Piénsalo como una misión. Eras soldado, ¿verdad?"

... Esto me iba a volver loco.

"Lo sé, ho... ho..."

Barbara esperó a que terminara la frase. Lo alargó antes de escupirlo finalmente.

"... ney."

Sentí cómo se me formaba un sudor frío.

"Jeje, la primera vez es la más difícil. A partir de la segunda vez, se vuelve más fácil. Te has memorizado el plan, ¿verdad?"

No quería responder, así que simplemente asentí.

Planeábamos irnos al espacio a través de Honey Space Travel, una agencia de viajes en Border City. Honey Space se especializó en lunas de miel en hoteles orbitales, una tendencia popular entre los ricos.

'Por eso fingimos ser recién casados.'





Story: [illegible] Script: [illegible]
Traducción: Leo



Como era de esperar de una hacker de primer nivel, Barbara había gestionado todos los preparativos a la perfección. Había fabricado identidades y documentos falsos e incluso hackeado el sistema de reservas de Honey Space, reduciendo lo que habría sido un proceso de reserva de seis meses a solo dos días.

"Una vez más—ahora te llamas Clyde, y yo soy Bonnie."

Nuestro plan era secuestrar el crucero espacial de Honey Space y usarlo para infiltrarse en el hospital orbital. Si ocurriera un accidente a bordo de un crucero de lujo y los pasajeros resultaran heridos, el hospital orbital de NewGen no tendría más remedio que conceder permiso de acoplamiento.

